

LA ESCALERA MILAGROSA



Cada año, desde hace largo tiempo, cerca de 250 mil personas visitan la centenaria capilla de Loretto, situada en Santa Fe, capital del estado norteamericano de Nuevo México. ¿Qué les atrae?

Hagamos un poco de historia.

La citada capilla fue edificada a finales del siglo XIX. Sin embargo, cuando fue terminada, las monjas se percataron que hacía falta una escalera que permitiera el acceso al piso superior del lugar. Se dedicaron entonces a rezarle cotidianamente a San José, el carpintero padre adoptivo de Jesucristo.

Al noveno día de aquellas oraciones, un desconocido tocó a la puerta de la capilla. Dijo que era carpintero y que podía construir la escalera para llegar al piso superior. Y puso manos a la obra con la particularidad de que no empleó clavos ni pegamento, ni tampoco solicitó ayuda alguna. Cuando la terminó, se marchó de inmediato sin cobrar su trabajo.

A partir de entonces, se expandió la leyenda de que el prodigioso carpintero era san José, enviado por Jesucristo para atender las súplicas de las monjas. Así la escalera pasó a ser llamada *milagrosa*, y se convirtió en perenne punto de peregrinación.

Tres misterios permanecen en pie en relación con la escalera.

1- Se desconoce quién fue el hombre que la construyó.

2- Arquitectos e ingenieros aseguran que no entienden cómo la escalera mantiene el equilibrio.

3- ¿De dónde vino la madera? De acuerdo con análisis practicados, no existe madera parecida en toda la región.

Un último detalle refuerza la creencia del supuesto milagro: la escalera tiene 33 peldaños, es decir, la edad con que fue crucificado Jesucristo.